

El género *Purpuricen* Dejean, 1821 (COLEOPTERA, CERAMBYCIDAE) en Andalucía: localizada en Sevilla una colonia de *Purpuricen* *ferrugineus* Fairmaire, 1851

Jerónimo Navarro¹, José María Urbano² y Antonio Llinares³

¹ Avenida de Las Letanías, 8. 4º C. 41013 SEVILLA

² Ronda de Capuchinos, 4. Pl. 2, 4º - 4. 41003 SEVILLA

³ C/ Genaro Parladé, 15. 1. 5º A. 41013 SEVILLA

RESUMEN:

Se confirma la presencia en Sevilla de la especie *Purpuricen* *ferrugineus* Fairmaire, 1851, de la que hasta la fecha solo se habían encontrado ejemplares aislados. Se añaden algunos datos morfológicos, biológicos y ecográficos del insecto.

PALABRAS CLAVE: *Purpuricen* *ferrugineus*, Coleoptera, Cerambycidae, colonia, Sevilla, Andalucía.

The genus *Purpuricen* Dejean, 1821 (Coleoptera, Cerambycidae) in Andalusia: located in Sevilla a colony of *Purpuricen* *ferrugineus* Fairmaire, 1851

ABSTRACT:

The presence is confirmed in Seville of the species *Purpuricen* *ferrugineus*, Fairmaire, 1851. Only isolated specimens were found before. Is added morphologic, biological and ecological information.

KEY WORDS: *Purpuricen* *ferrugineus*, Coleoptera, Cerambycidae, colony, Seville, Andalusia.

Introducción

El género *Purpuricen* Dejean, 1821 (Cerambycinae, Trachyderini) reúne especies paleárticas y neárticas de porte discreto y estampados y coloración llamativa. En la Península Ibérica se afinan cuatro especies de este género. En Andalucía, solamente dos: *Purpuricen* *budensis* (Goeze, 1783) y *Purpuricen* *ferrugineus* Fairmaire, 1851, ésta última endemismo peninsular. Se trata de especies próximas entre sí y dependientes (VIVES, 2000) de los mismos o parecidos biotopos. Con la excepción del registro de Chiclana de la Frontera (Cádiz) (VERDUGO, 1999 y 2004), concierne a mayor número de individuos, la localización de estos insectos en Andalucía se había reducido hasta ahora a

pequeños grupos desperdigados y alejados unos de otros. Y, en Sevilla, a solo ejemplares sueltos. Tal pobreza de registros se produce, además, en un territorio ampliamente dotado de vegetación atrayente para ambas especies, lo que convierte su rastreo en algo muy parecido a la búsqueda de una aguja en un pajar. No parece haber forma de dar con ellas. Sin embargo, finalmente, ha habido suerte, aunque solo al 50%. Los autores del texto no han encontrado hasta ahora ni un solo ejemplar, ni uno solo, de *Purpuricenus budensis*, pero sí una muy estimable colonia de *Purpuricenus ferrugineus*. Esta colonia o asentamiento muestra indicios de estabilidad natural como la coexistencia de huellas de la eclosión de imagos de varios años atrás (los característicos orificios de salida al exterior en las ramas) con indicios de la presencia actual de individuos en fase larvaria o pupal e, incluso, hacia el tiempo de su eclosión, de machos y hembras adultos apareándose o la de estas últimas haciendo la puesta. Desgraciadamente, amenaza la colonia la presión antrópica resultante de la instalación en sus proximidades de una zona recreativa muy concurrida. El escenario de la colonia presenta signos de deterioro solo un año después del hallazgo, aunque tal circunstancia pudiera deberse a factores climatológicos negativos.

Nuevos registros

Pinares de Aznalcázar-AZNALCÁZAR (Sevilla)

09/01/2005. Recolección de tallos de jara pringosa de un diámetro aproximado entre 0,8 y 4 cm. con predominio de ramas con grosor en torno al centímetro. Realizada la selección de tallos a la vista de las señales externas de su colonización por las larvas: corte en diagonal muy pronunciada en ramas por lo general bastante verticales y taponamiento de las médulas de las ramas (o de los extremos de las galerías practicadas por las larvas en las médulas) con virutas y aserrín. Signos de sequedad total o parcial (supervivencia de porciones de corteza todavía verde) en todos los tallos.

17-26/04/2005. Eclosión de 15 ejemplares (J. Navarro leg; col. J. Navarro, col. J. M. Urbano, col. A. Llinares). Los orificios de salida de los insectos, uno por rama, evidenciaron la eclosión de la práctica totalidad de las larvas.

08/05/2005. J. M. Barreda inspeccionó la colonia a escasos días de la citada eclosión y recolectó 10 ejemplares adultos (6 ♂♂, 4 ♀♀. J. M. Barreda leg. y col.) La captura se produjo en torno a las tres de la tarde. Los insectos revoloteaban o permanecían posados sobre las hojas de la planta nutricia (com. pers. con J. M. Barreda).

20/02/2006. Nueva recolección de ramas, en el mismo paraje, de jara pringosa.

Localizada en Sevilla una colonia de *Purpuricenus ferrugineus* Fairmaire, 1851

11-20/04/2006. Eclosión de 4 ejemplares (J. Navarro leg. y col.) En esta ocasión muchas larvas no maduraron, la mayoría de las ramas permanecieron sin taladros de salida y en su interior se encontraron abundantes restos de larvas muertas en distintas etapas de su evolución. Pudo deberse a causas naturales, como los dos años consecutivos de sequía 2005-2006. En cualquier caso, los plantones de jara pringosa, al retirar las ramas colonizadas, ya presentaban evidentes signos de ajamiento.

Datos de la especie

Posición sistemática

Subfamilia CERAMBYCINAE Latreille, 1802

Tribu Trachyderini Dupont, 1836

Género *Purpuricenus* Dejean, 1821

Especie *Purpuricenus ferrugineus* Fairmaire, 1851

Descripción

Tamaño: 12 a 20 mm. Diseño: alargado y paralelo. Cromatismo: negro y amarillo algo dorado o anaranjado. El color negro copa cabeza, antenas, pronoto, abdomen y patas y genera, en torno a la sutura elitral, una mancha grande y variable que suele dejar libre el tercio superior de los élitros. Una pilosidad pardusca atenúa algo la negritud del pronoto. Cabeza globulosa y algo transversa. Milimetrada la longitud de las antenas, el ápice elitral (nunca alcanzado por las antenas de las hembras en toda su longitud) resulta, en los machos, desbordado por el noveno antenómero (VIVES, 2002). Las antenas, por lo demás, son bastante recias y aparecen a veces rematadas por un decimosegundo artejo poco definido. Protórax también globuloso, muy punteado (un pequeño reborde en su base le da un cierto aire de vasija morisca con la boca hacia abajo). Muy redondeado el escutelo. Élitros largos y sin estrías; hombros rectos y salientes. Patas muy recias. A destacar el aire común de *Purpuricenus ferrugineus* con las restantes especies del género.

Biología

Su conocimiento es escaso. Se han detectado, en Chiclana de la Frontera (Cádiz), colonias de *Purpuricenus ferrugineus* en alcornoques (VERDUGO, 1999 y 2004). Pero fitohuesped por excelencia de esta especie lo son los plantones del género *Cistus* (familia Cistaceae), en cuyos tallos secos o en decadencia se desarrollan las larvas. Fitohuesped confirmado por los hallazgos a que se refiere este artículo: los especímenes recolectados, larvas y adultos, lo fueron en matojos

de *Cistus ladanifer* (jara común, jara pringosa, jara de las cinco llagas, estepa de ládano), arbusto de grandes flores blancas y madera muy dura recubierta de ládano, sustancia resinosa que rezuman sus tallos. Las larvas recogidas apuntaban a una clara preferencia por las ramas medianas (diámetro de un cigarrillo o un lápiz); estas ramas colonizadas se distinguían netamente del resto de la planta por sus extremos cortados en una diagonal bastante pronunciada, lo que las proporciona aspecto de largos conos irregulares o cañas afiladas para usar como lanzas.

Distribución

Purpuricenus ferrugineus es un endemismo ibérico con poblaciones desperdigadas por el centro y el sur peninsular. Casi ausente o no localizado en la mitad norte con la excepción de alguna zona de influencia mediterránea. Se ha citado de La Riba en Tarragona; de Cuenca; de Balsain en Segovia; de El Escorial y Navacerrada en Madrid; de Fuencaliente, Quero y Toledo en Toledo. También, en Portugal, de Penamaçor en Beira Baixa; de Santa Clara en Baixo Alentejo; de Caldas de Monchique en El Algarve. Y en Andalucía, de Córdoba (de modo genérico); de El Pardo en Jaén; de Baza en Granada; de Sevilla sin concreciones y de Aznalcázar en Sevilla; de Chiclana de la Frontera y de San Roque en Cádiz (VIVES, 1984, 2000 y 2001; VERDUGO, 1999 y 2004; BARREDA & NAVARRO, 2002).

Comentario

La más antigua de las citas sevillanas (VIVES, 1984) adolece de falta de precisión; la primera de Aznalcázar (BARREDA & NAVARRO, 2002) se limitaba a un solo ejemplar. (04/06/2002. 1 ♀. J.M. Barreda leg. y col.). Tales carencias confieren un plus de interés al registro de esta colonia, aparentemente estable, hallada también en Aznalcázar, porque refuerza el valor de los anteriores.

Bibliografía

BARREDA, J. M. & NAVARRO, J. 2002. Cerambícidos (Coleoptera, Cerambycidae) de la provincia de Sevilla (España). Boletín *SAE*. Córdoba. **3**: 10 – 37.

VERDUGO, A. 1999. Los coleópteros Cerambycidae de la provincia de Cádiz (España). (Insecta: Coleoptera). Boletín *SOCECO*. Córdoba. Supl. del nº 8. 28 pp.

VERDUGO, A. 2004. *Cerambycidae de Andalucía*. *SAE*. Córdoba. Monográfico nº 1. 152 pp.

Localizada en Sevilla una colonia de *Purpuricenus ferrugineus* Fairmaire, 1851

VIVES, E. 1984. *Cerambycidos (Coleoptera) de la Península Ibérica y de las Islas Baleares*. Treball del Museu de Zoologia. Barcelona. Vol. nº. 2. 137 pp.

VIVES, E, 2000. *Coleoptera, Cerambycidae*. En *Fauna Ibérica*, vol. 12. Ramos M. A. et al (Eds.), Museo Nacional de Ciencias Naturales. CSIC. Madrid. 716 pp.

VIVES, E. 2001. *Atlas fotográfico de los cerambycidos ibero-baleares (Coleoptera)*. Argantia editio, Barcelona. 287 pp

Fecha de recepción: 6/Noviembre/2006

Fecha de aceptación: 2/Diciembre/2006



Fig. 1



Fig. 2



Fig. 1 y 2: Habitus de *Purpuricenus ferrugineus* macho y hembra. Escala gráfica 20 mm.

Fotos de José M^a URBANO GRANERO